
GUILLERMO LUQUE (2001).
MOMENTOS DE LA EDUCACIÓN Y LA
PEDAGOGÍA VENEZOLANA (ENTREVISTAS A
GUSTAVO ADOLFO RUIZ). CARACAS:
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Nellys Pinto de Escalona
(IPC-UPEL)
nellypin79@hotmail.com

En su libro *Momentos de la educación y la pedagogía venezolana (Entrevistas a Gustavo Adolfo Ruiz)*, (Caracas, UCV, 2001), Guillermo Luque, destacado investigador y docente universitario, hace evidente su interés por “ubicarse y ubicar problemas de la cultura y la educación” a través de la palabra de un Maestro como Gustavo Adolfo Ruiz, pionero en la investigación historiográfica relacionada con la educación. Así, el texto presenta en detalle los avatares del proceso educativo venezolano desde las primeras leyes marcadas por la influencia del modelo liberal español en la época colonial hasta la influencia positivista en la época contemporánea.

La obra está organizada a partir de estructuras macrocrotextuales que facilitan su comprensión y manejo. Especificar estas macroestructuras permite conocer su contenido básico: *Esquema general del proceso de la educación venezolana, La educación en la época de la colonia, Ideas educativas de la Independencia hasta 1830, Labor Reformadora de José María Vargas y el Decreto de Instrucción Popular, Gratuita y Obligatoria de Guzmán Blanco, La educación venezolana en los últimos años del siglo XIX y la escuela del siglo XX, Influencia positivista en la educación venezolana del siglo XIX y principio del siglo XX, Los gremios de educadores de la década del 30. A éstas se agregan: Autobiografía, Dos conferencias de Gustavo Adolfo Ruiz, Cartas de Gustavo Adolfo Ruiz a la prensa, Organización educativa durante la colonia, Ruiz por sus discípulos y colegas de la Escuela de*

Educación de la UCV, Bibliografía de Gustavo Adolfo Ruiz y Artículos de Gustavo Adolfo Ruiz en revistas.

El libro es una expresión de la Historia Oral, lo que explica el uso de la entrevista como recurso fundamental para el acopio de datos. En el manejo de esta técnica, Luque se muestra como un autor que sorprende al lector por el manejo inteligente de la pregunta oportuna dirigida intencionalmente al logro de datos relevantes. Esta afirmación se evidencia en muchas de las interrogantes que se plantean en la entrevista y que fungen, pragmáticamente, como hilos conductores del discurso histórico en boca del maestro Gustavo Adolfo Ruiz. Tales preguntas ponen de manifiesto no sólo la curiosidad del investigador que es Guillermo Luque, sino también su interés en la construcción progresiva de un texto, esencialmente narrativo, que se abre como abanico de posibilidades para las diversas interpretaciones que de este discurso se pueden derivar. Así, el material recopilado puede fundamentar múltiples opiniones en relación con nuestra propia realidad educativa. Es pues, un texto para interrogarnos, para conocernos en nuestras propias raíces, para comprender nuestra identidad, para entender prejuicios, para comprender muchos de los hechos sociales de la Venezuela contemporánea que nos demuestran la continuidad y el dinamismo de todo proceso histórico.

El objetivo es difundir no sólo el conocimiento histórico, sino también la interpretación crítica que sobre el proceso educativo venezolano tiene el Maestro Gustavo Adolfo Ruiz, lo que permite captar una concepción que no se contenta sólo con la exposición progresiva del dato histórico. A tal efecto se precisan las diversas situaciones en las que el mismo ocurre, lo que brinda una precisión del contexto temporo-espacial y un conocimiento detallado de los hechos por parte del lector. A esto hay que agregar lo que los especialistas llaman “la elaboración metódica de los datos” (Rengifo de Briceño, 1983), que hace evidente una posición historiográfica acorde con los principios innovadores en los estudios sociales de la actualidad.

Hay que destacar también la excelente transcripción que realiza Luque del código oral al código escrito, lo que se expresa en una organización

textual marcada por una clara coherencia de las ideas y una precisa cohesión interna de los recursos de la lengua escrita, entendida como medio de comunicación - en este caso especializado - que permite al lector el contacto con tópicos diversos: puntos de referencia obligada en la indagación a la que conduce el compromiso con la realidad educativa actual.

A esa indagación invita el mismo Luque en los comentarios e interrogantes que se plantea en la presentación del libro (pp.21-29). Estas interrogantes resumen muchos de los problemas que podrían ser objeto de reflexión por parte de los interesados en la materia educativa. A ellas, sobre la base del *continuum* histórico, podríamos agregar muchas otras: ¿proyectos en la educación venezolana?, ¿reformas en el campo educativo?, ¿ética del docente?, ¿compromiso institucional?, ¿relaciones humanas en la escuela venezolana?, ¿evaluación del papel de la escuela en el contexto socio-cultural?... todas ellas derivadas de una lectura tan rica en la información explícita sobre nuestra realidad histórica, que facilita el hecho de que el profesor Ruiz “prosiga en el tiempo su labor espiritualista entre nosotros”.

Mario Briceño Iragorry define la historia como patrimonio moral de una nación, como memoria social del pueblo y como eje didáctico en el proceso de reelaboración cultural de cada generación. Con su trabajo, Guillermo Luque y el profesor Ruiz, en equipo permanente, están contribuyendo con la fortaleza ética necesaria en una educación orientada al fomento de valores como la honestidad, el compromiso y la perseverancia, de los cuales es fiel exponente el Maestro al que van dedicadas estas palabras de una de sus alumnas:

De tal manera que esa fue una de las principales lecciones que recibí de Gustavo Adolfo Ruiz: el humor siempre a flor de piel y a flor de palabra, siempre el humor; pero al mismo tiempo la capacidad de involucrarlo a uno, dentro de una discusión verdaderamente seria y profunda, en problemas significativos de la historia, en lo que concierne a problemas de la educación propiamente dichos...En los

trabajos del profesor Ruiz nosotros vemos particularmente una rigurosidad metodológica en la investigación documental y al mismo tiempo el vuelo creativo en el planteamiento de las hipótesis...que abrieron horizontes a nuevos planteamientos, a nuevas interpretaciones en cuanto a los personajes y a los procesos históricos. ...(Luque, 2001, pp. 283-284)